

INKATERRA

AUTHENTIC NATURE TRAVEL IN PERU
SINCE 1975

ENTREVISTA CON EL DR. FRANCISCO DALLMEIER SMITHSONIAN CONSERVATION BIOLOGY INSTITUTE



La contribución de Smithsonian al Centro de Conservación del Oso Andino es muy significativa para Inkaterra. ¿Cuáles son sus expectativas para la investigación científica en el bosque de nubes de Machu Picchu?

El Centro de Conservación del Oso Andino en Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel tiene un potencial enorme para la conservación y la educación sobre esta especie en la región andina. El Centro sirve como un foco para el manejo de osos en cautiverio que, debido a las condiciones de su rescate y al estar acostumbrado al contacto con seres humanos, no pueden ser reintroducidos a la vida silvestre. Sin embargo, estos animales son los embajadores educativos para la conservación de la especie en el Santuario Histórico de Machu Picchu, además de portadores de la valiosa diversidad genética de la población de osos salvajes. El Centro de Conservación del Oso Andino tiene el potencial para desarrollar e implementar estrategias para reproducción y protocolos de veterinaria para esta especie en cautiverio. Esto contribuirá a mejorar las prácticas de manejo y reproducción en cautiverio a nivel nacional e internacional, con el propósito de manejar el pool genético en cautiverio para esta especie.

› INKATERRA ‹

AUTHENTIC NATURE TRAVEL IN PERU
SINCE 1975

¿Qué aspectos en común ve entre las estrategias de conservación de Inkaterra y el Smithsonian?

Ambas organizaciones ayudan en diferentes maneras a promover la conservación de la biodiversidad y de las áreas protegidas para el beneficio de la sociedad. Inkaterra integra el ecoturismo para educar e inspirar a las personas para que valoren y conserven el medio ambiente. Smithsonian integra las mejores prácticas de la ciencia para lograr la conservación y la sostenibilidad. Uniendo esfuerzos buscamos desarrollar estrategias y procedimientos para un mejor manejo de osos andinos en cautiverio y en libertad cerca del Santuario Histórico de Machu Picchu, además de expandir mejores prácticas de conservación a niveles nacional y regional. Estas actividades permitirán estudios científicos, monitoreo de especies y programas educativos tanto para pobladores locales como visitantes.



¿Cuáles son los grandes desafíos de proyectos como este?

El reto más serio es la continua pérdida de hábitat natural, tanto para osos andinos como varias otras especies de la región. Estos cambios están relacionados con el uso de tierra por parte de los humanos. Este proceso genera más conflicto entre osos, otras especies silvestres y la gente, pues los animales son desplazados de su rango de distribución histórico. Ante esta difícil situación,

es importante que las áreas protegidas sean lo suficientemente amplias para mantener poblaciones viables de especies nativas para prevenir su extinción local.

De ser nombrado (¡a los 20 años!) director del Museo de Historia Natural La Salle, a liderar el Centro para la Conservación y Sustentabilidad del SCBI. ¿Qué lo motivó a dedicar su vida a la conservación de la biodiversidad?

Desde que tengo uso de razón, los animales y su entorno siempre me fascinaron. Mi atención se centraba en bichos, aves, mamíferos, y me encantaba visitar el Museo de Historia Natural y el Zoológico. A los catorce años, rogué con insistencia a los administradores del Museo de Historia Natural La Salle (Caracas, Venezuela) que me dejen ser voluntario. Me dieron bastantes motivos para que entendiera que era demasiado joven y no calificado para el puesto. Eventualmente logré ser admitido como voluntario.

Al inicio me daban los trabajos menos deseados para persuadirme. Herví varias cabezas de animales para limpiar los cráneos y preparar varios especímenes del museo. Algunos de los cráneos estaban parcialmente descompuestos, lo cual no era muy agradable. De todos modos, logré dominar varias habilidades y demostré que estaba apto para la diversidad de trabajos que estaban por venir. ¡Estaba preparado para hacer lo que fuera necesario! Rápidamente obtuve habilidades y experiencia en procesos de curaduría y protocolos de museología, en organizar expediciones, en coleccionar y preparar especímenes, y eventualmente en dirigir el Museo. Disfruté cada minuto y pasé mis últimos años de juventud inmerso en las colecciones y yendo a expediciones en áreas remotas del país.

Mis padres me dieron inspiración, motivación y apoyo siempre, y toleraron la práctica de mis habilidades en casa. También me sentí motivado al leer los libros o escuchar las historias de científicos relevantes, como Humboldt o mi tatarabuelo Adolfo Ernst, quien fundó la Facultad de Biología y el Herbario en la Universidad Central de Venezuela. He continuado haciendo lo que siempre me ha gustado hacer junto a los colegas, estudiantes y colaboradores con quienes trabajo.

¿Cuáles son las principales satisfacciones de su vocación?

Mi gran motivación es poder explorar lugares biológicamente únicos y aprender sobre la vida diversa que hace a estos lugares tan especiales y funcionales. Permite que mi equipo estudie y genere conciencia sobre la conservación de estas áreas para su mejor manejo y protección en las generaciones futuras. He

tenido el privilegio de trabajar en más de 80 países con profesionales y estudiantes de distintas culturas y disciplinas, contribuyendo al conocimiento, la educación, la conservación global y el desarrollo sostenible. Mi trabajo en el Perú durante los años 80 fue una de mis primeras misiones con el Smithsonian. Me permitió conocer el Parque Nacional del Manu, uno de los lugares más ricos en especies del mundo, además de muchos otros lugares en la Amazonia y los Andes.



¿Qué iniciativas del Smithsonian Conservation Biology Institute lo entusiasman?

Trabajar en el SCBI es siempre fascinante e inspirador. Tenemos la oportunidad de estudiar la biología de especies silvestres en riesgo de conservación para contribuir a su viabilidad a largo plazo. Trabajamos con varias especies, como gorilas y elefantes de África Central; el leopardo nublado del Sudeste de Asia; tigres de India y Nepal; como también mamíferos, aves, reptiles y anfibios del bosque lluvioso, ecosistemas de bosque y aguajales.

También trabajamos en alianzas estratégicas para diseñar e implementar proyectos de infraestructura. Estas alianzas con el sector privado,

organizaciones gubernamentales y múltiples stakeholders están diseñadas para integrar la conservación de la biodiversidad con planeamiento, diseño construcción y operación de grandes proyectos. Este enfoque promueve el desarrollo de infraestructura inteligente y eco-amigable que evita hábitats sensibles y críticos, minimiza el impacto de los proyectos en áreas que no pueden ser esquivadas, restaura las áreas impactadas por el proyecto y contribuye con la conservación y estrategias de compensación hacia la estabilidad de especies y hábitats. En el Perú hemos implementado monitoreo de biodiversidad y programas de asesoramiento llamados BMAP en proyectos de desarrollo en la Amazonia, los Andes y áreas marino-costeras. Estas iniciativas han producido valiosa información científica, mejores prácticas de conservación y de desarrollo, y desarrollo de capacidades para la próxima generación de quienes practiquen la conservación.

¿Cómo describiría la investigación que realizó en equipo en la Reserva Comunal de Amarakaeri, Perú?

Nuestra investigación en la Reserva Comunal Amarakaeri es fascinante, innovadora y relevante. La reserva se encuentra entre el bosque de nubes y la selva baja de la Amazonia peruana. Encontramos una variedad de especies de animales y plantas en estos bosques diferentes, como el oso andino. Utilizamos una combinación de metodologías con imágenes satelitales, cámaras trampa, grabación de sonidos y muestreo de especímenes para comprender la diversidad de especies en Amarakaeri, el valor de su conservación y los servicios que este ecosistema brinda al Departamento de Madre de Dios. La información generada por el equipo del SCBI y nuestros colegas peruanos provee una línea de base y las mejores prácticas para su conservación y su desarrollo. Las cámaras trampa han producido miles de imágenes a lo largo de dos años, incluyendo especies frecuentes y abundantes como varias especies de aves, familias de sajinos, varios felinos, como jaguares, pumas y tigrillos, e incluso los poco comunes y amenazados armadillos gigantes y perros de monte.

¿Qué consejo le daría a quienes deseen contribuir con la conservación de la biodiversidad?

¡La conservación de la biodiversidad es una responsabilidad social que nos involucra a todos! Todas las disciplinas y perspectivas son importantes para el objetivo común de proteger y manejar de forma sostenible los recursos naturales que nos dan la vida. Sea cual fuese tu profesión o vocación, involúcrate con proyectos de conservación locales, regionales e internacionales, como el proyecto de osos andinos y la preservación de su hábitat.



AUTHENTIC NATURE TRAVEL IN PERU
SINCE 1975

El Dr. Francisco Dallmeier (Caracas, Venezuela) es uno de los principales biólogos a nivel mundial y un experto en diversidad biológica. El Dr. Dallmeier se dedica a la integración de estudios sobre biodiversidad entre especies y recursos naturales con programas de conservación y manejo que promueven el desarrollo sostenible. Como director del Centro para la Conservación y la Sostenibilidad en el Smithsonian Conservation Biology Institute (SCBI), ha coordinado esfuerzos para educar a personas alrededor del mundo en temas de conservación y la preservación de especies amenazadas, mientras formula estrategias para el uso sostenible de recursos naturales en países en desarrollo. Como co-diseñador y educador en el Smithsonian Environmental Leadership Course, el Dr. Dallmeier ha enseñado liderazgo, comunicación y habilidades de negociación para promover la conservación de la biodiversidad.